

Distribución desigual de las capacidades de investigación: análisis exploratorio para el caso de las ciencias sociales argentinas

Fabiana Bekerman

Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA) – CONICET

bekermanf@gmail.com

Mesa Temática 10: Políticas públicas e integración social.

En el CONICET, la política de creación de institutos se inició cautelosamente desde la década de 1970 y luego fue adquiriendo fuerza hasta alcanzar un periodo de máxima expresión entre 1980 y 1983. La periodización del proceso de institucionalización de la investigación en Argentina indica que hubo un quiebre a partir del reinicio del gobierno democrático durante el cual se frenó la creación de institutos (por restricciones presupuestarias y por la necesidad de normalizar u ordenar la vida institucional). Luego, a partir de 1989 y hasta 1999 hubo una etapa de “contrarreforma” caracterizada por el desmantelamiento de algunas medidas tomadas durante el periodo anterior, sobre todo, aquellas orientadas a vincular el CONICET con las universidades nacionales y, luego, como resultado de la irrupción del concepto de innovación en un contexto de apertura económica se implementaron reformas definidas por organismos internacionales de crédito y con ello la creación de un conjunto de nuevos programas y estructuras institucionales, aunque en términos generales los objetivos de los planes de política durante este periodo fueron conservadores y se orientaron a preservar la base científica existente. El periodo comprendido entre 1999 y 2002 estuvo signado por el desconcierto y la crisis de financiamiento en todos los ámbitos, incluida el área de ciencia y técnica donde se produjo una disminución de la inversión sin precedentes. Finalmente, a partir de 2002 se fue produciendo una progresiva expansión del sistema científico que se asentó en la creación de nuevos institutos o la incorporación al sistema del CONICET de espacios de investigación existentes en las universidades nacionales, un crecimiento que se acentuó sobre todo a partir de 2007, aunque paralelamente se profundizó la *heterogeneidad estructural* del sistema manifiesta en varios sentidos.

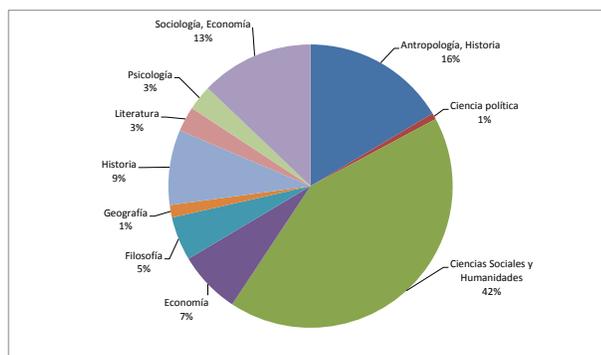
En nuestro trabajo de campo hemos construido una base de datos con 1050 institutos de investigación pertenecientes al CONICET y a las universidades nacionales. Sin embargo, para el caso específico de las ciencias sociales hemos analizado los Institutos existentes en CONICET, Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Universidad Nacional de Córdoba

(UNC). Estamos trabajando en el resto de las instituciones para reconstruir la estructura de los espacios de investigación de ciencias sociales disponible en el total de universidades existentes en el país. Las disciplinas que hemos incluido son: sociología, psicología, economía, antropología, ciencias políticas, crítica literaria y filosofía.

Si bien los datos que hemos relevado son parciales todavía porque no incluyen al total de las universidades, esta periodización afirma las tendencias mencionadas. De los 140 institutos analizados casi el 30% fue creado entre 2002 y 2014 conforme la expansión del sistema científico nacional. En el periodo comprendido entre 2000 y 2001 se registró la creación de un solo instituto; entre 1990 y 1999 encontramos un porcentaje mayor que en el periodo anterior (1984-1989): 10% y 8% respectivamente; los dos periodos restantes presentan proporciones similares (16% del total de institutos de nuestra base) aunque el primero de ellos (Hasta 1969) es bastante más extenso que el segundo (1970 y 1983) sin embargo, habíamos mencionado el peso de la política de expansión del CONICET durante la última dictadura militar.

El análisis de los datos que presentamos a los fines de comprender la distribución disciplinar de los institutos tuvo una dificultad insalvable. La diferenciación disciplinar de los institutos resultó muy difícil porque en las investigaciones o grupos existentes en la mayoría de los institutos relevados convergen varias disciplinas. De manera que, en los casos en los que fue posible, hemos asignado a los institutos una disciplina utilizando como criterio la revisión de los proyectos o programas que desarrollan y adscribiéndolos al área disciplinar predominante. Aunque en muchos casos nos resultó imposible, de los 140 institutos pertenecientes a las ciencias sociales, dependientes del CONICET, UBA, UNLP o UNC, el 42% quedó agrupado en la categoría genérica Ciencias Sociales y Humanidades que supone multidisciplinariedad (y en el mejor de los casos interdisciplinariedad). El 16% se ocupa principalmente de la Antropología/Historia; el 13% de Sociología/Economía; el 9%, 7% y 5% se concentran en la Historia, la Economía y la Filosofía, respectivamente. La Psicología y la Literatura representan cada una el 3% y, finalmente, la misma proporción tienen Geografía y Ciencia Política: 1%. Los institutos que conforman la categoría Ciencias Sociales y Humanidades se concentran en el CONICET (68%) mientras que tienen menor peso en las tres universidades incluidas en este estudio (32%), lo cual indica que en las universidades existe una tendencia mayor a la diferenciación disciplinar que en el CONICET, probablemente vinculada a su trayectoria en la división por cátedras o departamentos según áreas disciplinares específicas.

Gráfico 1: Institutos según disciplina. Porcentaje. n=140



Fuente: Elaboración propia

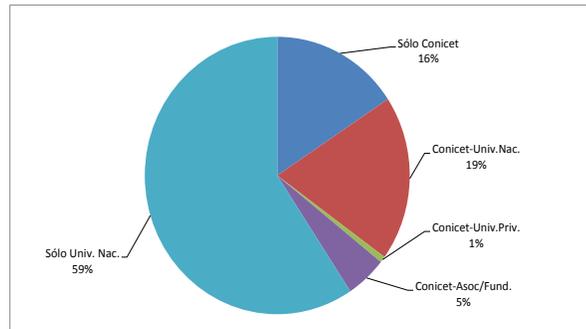
La evolución en el tiempo de la cantidad de institutos según disciplinas muestra no sólo la expansión ocurrida en el periodo iniciado en 2002/2003 y profundizado a partir de 2007, sino además la tendencia a identificar genéricamente a los espacios de investigación como pertenecientes a las Ciencias Sociales y Humanidades, lo cual indica el peso de los institutos pertenecientes al sistema del CONICET (no sólo nuevos espacios creados sino también institutos que funcionaban previamente y que fueron incorporados a este sistema durante la última década).

Respecto de la dependencia administrativa (financiera) de los institutos de ciencias sociales que pudimos relevar (Gráfico 2), encontramos que el 59% pertenece a alguna de las universidades incluidas en este informe, mientras que el restante 41% tiene dependencia exclusiva del CONICET o mixta, entre este organismo y alguna institución de investigación (pública privada). El 19% representa los institutos dependientes del CONICET en convenio con alguna universidad nacional; el 16% dependen exclusivamente del Consejo; el 5% del Consejo con una Asociación o Fundación científica privada y un porcentaje insignificante representan aquellos que dependen del CONICET y alguna universidad privada.

Su evolución durante el largo periodo que estamos analizando muestra que durante el periodo comprendido entre 1970 y 1983 hubo una tendencia hacia el fortalecimiento del sistema del CONICET (institutos propios) y el sector privado, lo cual se refleja en el peso de los institutos dependientes del CONICET en convenio con una universidad privada o una Asociación científica o Fundación, que fueron una novedad en este periodo. Previamente, predominaban institutos universitarios, en este caso, pertenecientes a las tres universidades que hemos analizado: UBA, UNLP y UNC. Entre 1984 y 2001 hubo muy poca creación de institutos en el CONICET y predominio del ámbito universitario.

Finalmente, en el periodo actual se ha producido un fortalecimiento de los institutos de doble dependencia CONICET-Universidades y una expansión de los espacios universitarios y del CONICET por separado.

Gráfico 2: Institutos según dependencia administrativa. En porcentaje. n=140



Fuente: Elaboración propia

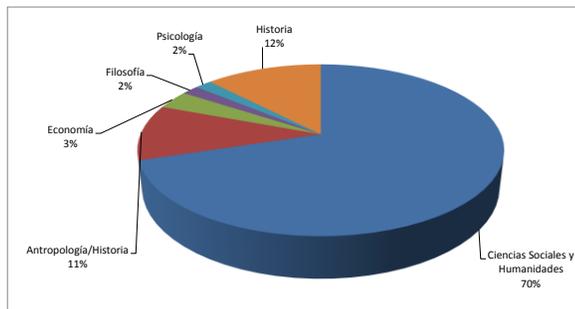
Si intentáramos establecer algún parámetro o tendencia emergente de los vínculos entre la disciplina y la dependencia administrativa (siempre en base a un análisis muy restringido limitado por el relevamiento que hemos logrado hasta ahora) podríamos decir que los institutos de ciencias sociales multidisciplinares, los cuales no podemos clasificar con mayor especificidad, se concentran en el CONICET (en convenio con una universidad nacional o del Consejo exclusivamente) y en aquellos dedicados a la Historia predomina la doble dependencia (CONICET en convenio con una Universidad Nacional) o la dependencia de una universidad. Mientras que en el resto de las disciplinas los institutos tienen –mayoritariamente– una dependencia exclusiva de alguna de las tres universidades relevadas (UBA, UNLP o UNC).

Análisis específico de institutos de CONICET y UBA

Conviene detenerse en las tendencias existentes en el sistema de institutos de ciencias sociales del CONICET que representan una base completa y pueden indicarnos el comportamiento de esa estructura. Y, en paralelo, realizar un análisis comparativo con los institutos de ciencias sociales pertenecientes a la UBA que por su cantidad y características conforman un sistema con autonomía suficiente para considerarlo por separado. Del total de 140 Institutos de Ciencias Sociales relevados (pertenecientes a CONICET, UBA, UNLP, y UNC) el 41% pertenece al sistema del CONICET (57 Institutos). De ellos la gran mayoría (70%) está clasificado como perteneciente a las Ciencias Sociales

y Humanidades, las disciplinas que le siguen son Historia (12%), Antropología e Historia (11%); luego disciplinas con una representación bastante menor: Economía (3%), Psicología (2%) y Filosofía (2%).

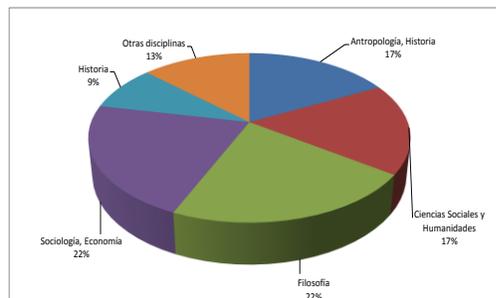
Gráfico 3: Institutos del CONICET según disciplina, n=57



Fuente: Elaboración propia

En el caso de los Institutos de la UBA, que son 23 dedicados a las Ciencias Sociales y excluyendo aquellos que tienen dependencia mixta: CONICET-UBA, observamos el peso de algunas disciplinas. El 17% pertenece a Antropología/Historia y la misma proporción representan los institutos dedicados a la categoría genérica Ciencias Sociales y Humanidades; el 9% sólo a la Historia, un 22% pertenece a la Sociología/Economía y una misma proporción representan los institutos dedicados predominantemente a la Filosofía; el resto se distribuye entre Ciencias de la Educación, Geografía y Psicología incluidas en la categoría Otras disciplinas. La diferencia entre la proporción de institutos que a los cuales no podemos atribuirle una disciplina específica y cuyos proyectos y programas están englobados en las Ciencias Sociales y Humanidades es significativamente mayor en el CONICET respecto de su proporción en la UBA lo cual, como hemos mencionado, indica la tendencia a una mayor diferenciación o especificidad en esta última institución.

Gráfico 4: Institutos de la UBA según disciplinas. n=23



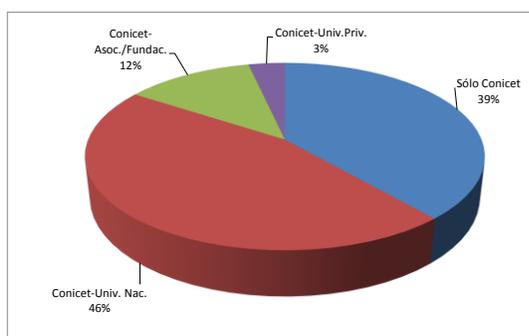
Fuente: Elaboración propia

La distribución geográfica los institutos de ciencias sociales del CONICET presenta una marcada concentración en la región metropolitana donde se ubica el 58% del total. Esta tendencia se observa en todas las disciplinas.

Si analizamos la dependencia administrativo-financiera de los institutos del CONICET (Gráfico 7) observamos una fuerte presencia de los institutos de doble dependencia, CONICET-Universidad Nacional (46%) de los cuales predominan la UBA, UNLP y UNC, cada una de ellas representa el 15% del total de institutos CONICET-Universidad Nacional. Esta tendencia es propia de las Ciencias Sociales porque el análisis para otras disciplinas muestra mayor preeminencia de institutos dependientes sólo del CONICET. Los institutos dependientes del CONICET exclusivamente representan el 39% del total de institutos de ciencias sociales de ese sistema y el 12% alcanzan aquellos que tienen dependencia mixta, CONICET-Asociación o Fundación científica mientras que una proporción insignificante (3%) es para los institutos que dependen del CONICET y una universidad privada.

En el caso de Antropología/Historia y Economía predomina la dependencia CONICET-Universidad Nacional mientras que en Filosofía y Psicología prevalecen institutos dependientes exclusivamente del CONICET. Para el caso de los institutos definidos genéricamente como Ciencias Sociales y Humanidades está más repartido porque el 41% de ellos dependen sólo del CONICET y la misma proporción tiene dependencia mixta, CONICET-Universidad Nacional, mientras que el 17% depende del Consejo en convenio con una Asociación o Fundación científica.

Gráfico 5: Institutos del CONICET según dependencia administrativa, n=57



Fuente: Elaboración propia

El periodo de mayor expansión de institutos (siempre hablando de las CCSSYH) en el CONICET fue entre 2002 y 2014 durante el cual se crearon o se incorporaron el 44% de los institutos existentes

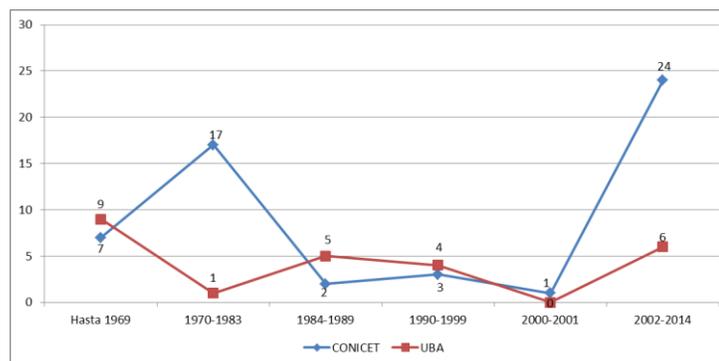
actualmente¹. Luego, el periodo que le sigue con mayor creación institucional es entre 1970 y 1983 (31%) vinculado a la etapa de expansión del CONICET durante la última dictadura militar en Argentina; posteriormente aparecen institutos creados hasta 1969 (13%) y el resto de los periodos tienen menor fuerza en este sentido.

En el caso de Psicología, Filosofía y Antropología/Historia el periodo 1970-1983 fue el más fructífero en la creación de institutos. Para la categoría Ciencias Sociales y Humanidades se repite la tendencia general de mayor expansión producida desde 2002 en adelante, aunque también tiene un peso fuerte el periodo de la última dictadura militar. La Economía aparece como una excepción en tanto sus institutos fueron creados antes de 1969.

El caso de los institutos pertenecientes a la UBA es diferente y muestra claramente las tendencias históricas o del desarrollo de la política científico-universitaria que hemos descripto anteriormente. De hecho, la mayor proporción de los sus institutos fueron creados antes de 1970 (36%) y una gran cantidad en las últimas décadas (24%). Mientras que en el periodo de expansión del CONICET, entre 1970 y 1983, fueron creados tan sólo el 4% de los institutos de ciencias sociales de la UBA. Y, a diferencia de lo ocurrido en el Consejo, el periodo de normalización democrática representó para esta universidad un periodo fructífero en tanto se creó el 20% de los institutos existentes actualmente.

Algunas tendencias surgidas del análisis temporal por disciplina indican para el caso de la Antropología/Historia una presencia fuerte en el periodo previo a 1970 y, luego, durante el proceso de expansión de la última década. Mientras que para el caso de la Sociología/Economía se observa un impulso a partir de 1984.

Gráfico 6: Institutos del CONICET (n=57) y de la UBA (n=23), según periodo de creación.



Fuente: Elaboración propia

¹ Hay que tener en cuenta que muchos institutos indican como fecha de creación la fecha en la cual pasaron a integrar el sistema de institutos del CONICET y no la fecha en la cual fueron fundados. Para muchos de ellos hemos podido rastrear esta fecha pero no para todos.

En el CONICET el 70% de sus institutos son clasificados por el Consejo como pertenecientes a las “Ciencias Sociales y Humanidades” aunque podemos identificar alguna tendencia vinculada a la Antropología/Historia que representan disciplinas con peso en la distribución de los institutos. Lo mismo ocurre en el caso de la UBA donde la mayor proporción de institutos pertenece a estas disciplinas; y luego se observa un peso también importante de la Filosofía y la Sociología/Economía. La política de creación de institutos en el Consejo comenzó hacia 1970 muy tímidamente y se profundizó luego, mientras que la UBA ya tenía una tradición anclada en la creación de los primeros institutos de investigación en el país que tuvieron su asiento, precisamente, en las universidades nacionales.

Para ambas instituciones el periodo comprendido entre 2002-2014 es significativo porque la expansión institucional ocurrida las incluyó. Sin embargo, encontramos diferencias en dos periodos. Por un lado, entre 1970-1983 el CONICET tiene una alta proporción de creación de institutos mientras que para la UBA este es un periodo de estancamiento (y des-institucionalización en el caso de las CCSSYH) y, a la inversa, el periodo inicial de recuperación democrática (1984-1989) representa para la UBA una etapa fructífera mientras que no lo es para el CONICET.

Estas tendencias asimétricas entre ambas instituciones reafirman un hecho que ocurrió a nivel estructural (presupuestario o de distribución de recursos): nos referimos a la expansión del CONICET a expensas de las Universidades. De hecho, hemos demostrado en trabajos anteriores que durante la última dictadura se produjo una fuerte expansión del Consejo en detrimento de los institutos universitarios que fueron frenados en esa etapa (Bekerman 2010, 2011, 2013). Cuando se reestableció la democracia se inició para el CONICET un periodo de crisis y estancamiento mientras que la reconstitución de las universidades fue un objetivo clave del gobierno radical, y eso se refleja en la expansión de los institutos en esa etapa. La vinculación entre desarrollo disciplinar y periodo históricos muestra en el caso de la UBA el peso de filosofía y en el caso del CONICET no es fácil encontrar un parámetro porque la mayor cantidad de institutos pertenecen a la categoría genérica Ciencias Sociales y Humanidades.